

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, trimestre 6 reales.
Números sueltos..... 50 cént.

ANUNCIOS

Los suscritores, línea 25 cént.
Los no suscritores, línea..... 50 cént.

REMITIDOS.

A precios convencionales.



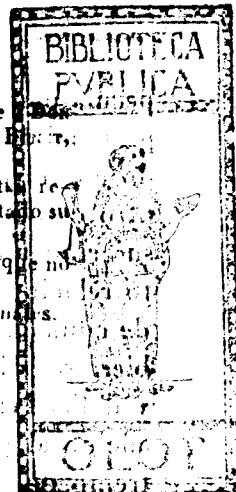
ADVERTENCIAS.

Para suscripciones y demás, dirigirse a José Estrella, ó en la librería de D. Juan Estrella, calle Mayor, núm. 5, Olot.

No se sirven suscripciones ni se insertan remitidos ni anuncios que no esté adelantado su importe.

Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor.

Insértese ó no, no se devuelven originales.



EL ECO OLOTENSE.

SEMANARIO DE AVISOS, ANUNCIOS, NOTICIAS Y ADMINISTRACION.

Año I.

Jueves 15 de Mayo de 1884.

Núm. 10.

CATOLICISMO CONVENCIONAL.

Los hombres de *El Montsacopa* son de tales condiciones, que si al estudiar su carácter, uno se fijara solo en sus palabras, y en algunos de sus escritos, pudiera creer que tenia á su vista los séres de mas puros sentimientos, de virtud mas acrisolada, de bondad mas perfecta, y en una palabra verdaderos modelos de moralidad y catolicismo, dignos de ser imitados por cuantos tengan la dicha de estar con ellos en inmediato contacto; pero cuidado con querer penetrar en lo íntimo de sus corazones, cuidado con detenerse demasiado en el examen de sus modales, cuidado con excitar la fibra de sus pasiones, cuidado con tratar de oponerse á sus caprichos y á sus deseos, porque en tal caso, sin voluntad y al solo impulso de sus naturales sentimientos, se exhiben sus personalidades tales como son en sí, se ponen en evidencia sus defectos y sus vicios, se transparentan á la vista de todo el mundo, su envidia y su irascibilidad, su ambicion desmedida, su odio á todo lo que enaltece á los demás, su codicia inestinguible, y hasta su indiferentismo religioso, si es que no llega á ser absoluta incredulidad.

Los números de *El Montsacopa*, especialmente los publicados desde principios del año, bastan y sobran á la vista del menos avisado, para justificar la verdad de nuestros asertos, ya que casi en todos ellos

campean la agresion, el rencor, la injuria, el insulto, el descoco, y la mala intencion en todas sus manifestaciones, para herir y desprestigiar á todas aquellas personas cuya buena reputacion exitaba su envidia y su odio: ¿Qué no han dicho, á qué no ha llegado su procacidad para ofender y denigrar á D. Alejandro de Roca, al Alcalde suspendido, al que tuvo el honor de presidir un Ayuntamiento que mereció la simpatía y aplauso de la generalidad de los olotenses? Bien saben nuestros lectores y todos nuestros convecinos que *El Montsacopa*, en este particular, se ha despachado siempre á su gusto, que no ha despreciado ocasion ni ha economizado palabras para patentizar su rencor y animosidad contra el espresado señor; pero lo mas serio y lo mas censurable del caso es, que todo lo que han dicho los redactores de aquel periódico lejos de obedecer al impulso de sus convicciones, responde tan solo al estudiado propósito de ver si consiguen apartar la molesta sombra que les hace dicho D. Alejandro, mortificándole, exasperándole, y haciéndole salir de sus casillas, hasta el punto de cometer la chochez de dejarles el campo enteramente libre; en cuyo caso, puede asegurarles *El Eco* que es vano é inútil dicho propósito, en cuanto el aludido señor, por muy capaz que sea de cometer chocheas, porque al fin y al cabo son mas perdonables éstas que la mala educacion de que han dado muestras ciertos pretensiosos

jóvenes, está resuelto á no darles gusto en su ambicioso intento.

Mas si no bastasen los números de *El Montsacopa* para poner á la luz del dia los vicios de sus amigos, estudiadlos personalmente, ponéos en íntimo contacto con ellos, y encontrareis que son hombres como los demás, (con la sola diferencia de que cubren sus defectos con el tupido velo de la mas refinada hipocresia,) que sus palabras pueden ofender á oídos delicados, que dan rienda suelta á sus pasiones, que se rien y hacen escarnio de lo que en apariencias venneran cuando están á la vista del público, que son irascibles y provocadores, que miran con indiferencia al pobre y necesitado, que no tienen mas afan que su codicia, y que en su catecismo religioso suprimen sin escrúpulo su amor á Dios y su amor al prójimo.

Vedlos de cerca, sí, estudiadlos y vereis que entre ellos se encuentra ese católico que despechado por no haber podido disponer del voto de un inquilino que le pagaba puntualmente los alquileres desde muchísimos años, se venga dándole despido, y causándole un verdadero trastorno; ese otro católico que depositario de mil duros pertenecientes á cierta herencia confidencial, empieza por discutir la cantidad que debe entregar, se obliga bajo su firma á la restitucion de quinientos, pretende despues rebajarlos á cuatro cientos, y acaba finalmente por satisfacer setecientos: ese otro católico que es-

pecula con la doble y simultánea personalidad de concejal y abogado contrario al Ayuntamiento: ese otro católico que se vé obligado á suscribir una transaccion por asunto relacionado con cierta herencia de confianza, transaccion que debiera resistir toda conciencia digna y delicada: ese otro católico cuya afición al juego le lleva hasta el extremo de ser señalado por los demás como jugador de reprobadas condiciones: y esos otros y otros que hacen gala de su religiosidad para disimular mejor sus deformidades morales, para encubrir sus vicios y satisfacer á mansalva sus pasiones.

Y esos son los hombres que pregonan constantemente su catolicismo, poniendo en duda ó combatiendo el de los demás; esos son los que se sirven del Catolicismo como poderosa arma para luchar contra los que no les secundan en sus interesados propósitos; esos son los que subordinan todas las cuestiones al criterio del Catolicismo; esos son los que predicán catolicismo para defender á sus candidatos; y ellos son finalmente los que enarbolan la bandera del catolicismo para favorecer un partido político, para avivar las discordias sociales, y sostener las guerras fratricidas.

Pero ¿por qué obran así, y por qué se les tolera? Obran así porque especuladores en sus respectivos oficios, sabiendo como saben que el país es esencialmente fanático, calculan que sus manifestaciones católicas han de favorecer su negocio individual al mismo tiempo que esperan conquistar muchos prosélitos cuando sostengan alguna idea de interés común: y se les consiente por lo mismo que la ceguera del fanatismo no permite descubrir el engaño de semejante proceder, el engaño que envuelven esas falsas é hipócritas propagandas.

Señores de *El Montsacopa*, hora es ya de que se os conozca, de que se os arranque la máscara, de que empiece á verse ese catolicismo convencional y acomodaticio, que tanto sabeis manejar: hoy lo conoce y lo hace público EL ECO OLO-

TENSE, dia vendrá en que lo conozcan para vuestra desgracia muchos de esos mismos a quienes engañais.

Variedades.

Deseando con toda el alma la reforma de nuestra desquiciada sociedad humana, copiamos con gusto, el adjunto fragmento caído casualmente en nuestras manos.

¡Qué mundo tan placentero, si de esta manera estuviesen constituidas las familias!

LA FAMILIA.

¡La esposa! ¿Veis el centinela puesto de acecho en las almenas del castillo, paseando sus miradas por el horizonte para divisar el enemigo y dar al punto la voz de alarma? Hé ahí el papel de la mujer en la familia.

Sus ojos están fijos en vuestro semblante, en el de vuestros hijos, en el de los mas insignificantes objetos que pueden servir á la alegría ó comodidad del hogar. En vano disimularás, marido, la zozobra que sientes; se han torcido tus negocios, te han quitado el destino: ella lo adivinará sin que tú se lo digas. Al cruzarse en la calle con vosotros el dia anterior el jefe de tu oficina, ha notado que su saludo ha sido menos espresivo, que rehuía el dirigiros la palabra; esos signos le bastan para temer y esperar la desgracia que ya os aqueja.

No entiende de estudios, pero sabe que su hijo no aprovecha en la Universidad. Se ha levantado de puntillas alguna noche para mirar por el ojo de la llave de su habitacion, y le ha visto escribir cartas perfumadas: alguna mujer, alguna rival anda de por medio. El otro mas pequeño, tiene los ojos tristes, su voz no es tan sonora como de ordinario, se ha servido menos sopa al comer; sin duda le acecha alguna enfermedad. Aunque la digas aprensiva y cavilosa cuando te comunique sus temores, ella te replicará que entiendes de eso, que no miras á tus hijos, y sus vaticinios se realizarán, y la enfermedad temida postrará en cama al hijo de su corazón.

¿De qué sacrificio no será ella capaz si caes enfermo ó cae alguno de tus hijos? Allí sentada á la cabecera, pasará dias y noches incansable, limpiando el sudor que corre por tu frente, cuidando de que no te ofenda ni el aire, y de que todo esté aseado, cómodo, grato, confortable.

Cuando vayas á salir á la calle, te qui-

tará las motas del traje; cuando vuelvas, lo cepillará y guardará cuidadosamente. Inventará trazas para no dejarte salir, y cuando salgas estará maquinando en su cerebro la causa de que aquel dia te tardes un cuarto de hora mas que lo ordinario; y si fuera de noche y la tardanza se prolongase, no faltará el abrir y cerrar del balcon cada diez minutos, para divisar á través de la oscuridad cuándo llegas, ó sentirte y conocerte por el eco de las pisadas.

Ella no saldrá de la casa, pero desde allí, con el oído pegado al muro, conocerá los latidos del mundo que pueden ser favorables ó adversos al hogar. La mujer no es una parte de la casa, es la casa misma; la llena con las oleadas de sentimiento que irradian de su corazón, saliendo al exterior en forma de ondas, para volver de nuevo á él, recogiendo todos los elementos externos que son al hogar favorables ó adversos.

¡Los hijos!

Son pedazos nuestros: denostadlos, gritadles, proferid contra ellos injurias: los vereis humildes, sufrir las mayores injusticias. A quien les ofendiera la milésima parte que vosotros, le matarían quizá; cuando menos no volverían mas á mirarle al rostro; con su padre, á un conociendo que es injusto, serán sumisos, esperarán á que el mal humor pase, á que la tormenta se desvanezca, para besarle amoros las manos, ¿Tocar la punta de vuestros cabellos? Antes que consentirlo perderían la vida. Ellos concilian la esclavitud con la libertad: para obedeceros son esclavos; para defenderos, hombres libres.

¡Qué inmenso es el cariño del padre al hijo! Vedle amasar riquezas en años y años de trabajo y de insomnio: todas las pondrá á los piés de su hijo, si lo exigen su salud, su bienestar ó su regalo.

En el hogar se realiza la mas íntima la mas real de las comunidades que puede idearse en la sociedad; en él, sin contrato, sin coaccion, sin compromisos externos, todo es común: alegrías, dolores, bienes, trabajos. ¿Ha salido bien de sus exámenes el colegial? pues todos participan de la alegría, como si les tocara individualmente: el alma de la casa está alegre. ¿Ha salido reprobado? el alma común está triste. Cuando corre el llanto de unos ojos, viene el de otros ojos á aumentar su caudal; cuando la risa juguetea entre los manteles de la mesa, va saltando de unos á otros labios, cual abeja que vuela en caprichosas ondulaciones de una flor á otra flor.

Allí, en el hogar, hay un mundo humano en pequeño. Hace falta fuerza, valor, resolucion: vereis la casa entera volver los ojos hacia el padre. Que es de noche y se ha sentido ruido en la habitacion

contigua, y hay temor de que puedan ser ladrones: la tímida esposa y los débiles niños rodearán temblorosos al padre, y esperarán de su arrojo que les librerá del peligro; la casa, en aquel momento, se agrupa hacia la fuerza. Vienen amigos á visitarla; hay que aguardarlos, hay que distraerlos; entonces saldrá á la plaza la niña, que toca deliciosamente el piano, y la casa entera será oídos, y los dulces afectos llenarán todas las almas; la casa es entonces dulzura y caudor. El padre viene disgustado de la calle; sus negocios no marchan bien; con toda su fuerza no puede contrarestar las mayores que encierra el mundo; siente el corazón oprimido; se halla angustiado; el pequeñuelo vendrá á sentarse en sus rodillas, y le ofrecerá un dulce que le ha guardado sigiloso, privándose de él. Aquel rasgo inesperado de generosidad, que representa un tesoro de amor desinteresado en el alma, hará olvidar las contrariedades del mundo, y la esperanza de goces íntimos, futuros, reemplazará á las angustias y congojas presentes.

En el hogar se produce, sí, una corriente continua de sentimientos, á la que aportan su tributo los mas opuestos elementos humanos: la edad, el sexo, el carácter; por él circularán de unos á otros individuos alegrías, dolores, esperanzas, insomnios; y en esa atmósfera de copiosa vitalidad humana cada miembro crece, se agranda, se perfecciona, y completa: la debilidad toma de la fortaleza, el candor está protegido por el cálculo, la espontaneidad es amamantada por la reflexión, á la naturaleza se une el arte, hermánanse la dulzura de la mujer con la severidad del hombre, la exuberancia vital de la infancia con el peso de la edad madura; y con tan rica, tan compleja, tan plena union de ideas y afectos, fórmase esa personalidad mayor, que se llama la familia. La familia, es, sí, una persona tan real, tan sustantiva, aunque no tenga ojos, y manos, y cuerpo que se vean y se toquen, como la personalidad individual.

Por eso, desde ella, el individuo más completo, mas grande, puede producir superiores bienes para sí y para la sociedad de que forma parte.

Mil veces feliz quien pueda recorrer la espinosa senda de esta vida, entre las dulzuras de una cristiana familia.

Crónica local.

Se nos ha dicho que el abogado D. Ramon Torras, uno de los compromisarios elegidos por nuestro actual Ayuntamiento, se declaró incapacitado para emitir su vo-

to en la eleccion de senadores que tuvo lugar el 8 de los corrientes, por resultar escedente del número de compromisarios que segun la ley, debió nombrar dicha corporacion municipal: comprendemos la humillacion y el sonrojo que aquel señor debió sufrir al verse obligado á salir de la Junta general, donde el mismo se consideraría como intruso, por carecer de legitima representacion; pero no comprendemos que hombres serios, reflexivos é ilustrados, como parecen serlo el propio señor, y algunos de los concejales, incurran en un renuncio tan notable, como el de que acaba de ser víctima el citado D. Ramon.

La farola de cinco mecheras que escogieron algunos de los concejales que se hallan suspensos y que segun opinion consignada en el último número de *El Montsacopa* produce, en la plaza mayor de esta villa, excelente efecto, parece que ha sufrido una gran avería que por el momento ha podido disimularse, pero que mas tarde vendrá á ser obstáculo para destinar dicha farola al alumbrado por gas.

Segun se nos ha dicho, fueron dos los jóvenes de mas de 20 años cada uno los que causaron dicha avería.

¿No podía el Ayuntamiento obligar á dichos jóvenes ó á sus padres á realizar una equitativa indemnizacion?

Creemos son bien conocidos los autores.

Instados por algunos interesados en la cuestion de bagajes, reiteramos al Sr. Aulet, tenga la amabilidad de procurar que las justas esperanzas de esos infelices que prestaron su trabajo, no sean defraudadas eternamente, ya que es público y notorio que siendo dicho Aulet, alcalde, fué su importe pagado á este Municipio, por la Exma. Diputacion provincial; y no parece puesto en razon que aquella suma fuese invertida por ningun otro concepto en perjuicio de unos pobres infelices.

Tambien se nos ha rogado supliquemos al Sr. Aulet tenga á bien saldar las cuentas pendientes de lo recaudado y pagado para atender al somaten final de la última guerra carlista, interponiendo para conseguir el abono de lo pagado la alta influencia de los señores Marqueses Monistrol y Aguilar, como tambien para conseguir el abono de las treinta y tantas mil pesetas que el señor Pieltain cobró de varios pueblos, cuyo reintegro es enteramente justo y razonable.

Hemos tenido el gusto de vernos obsequiados con el cambio de los siguientes periódicos, hasta hoy.

El demócrata, de Gerona; *Industria é invenciones*, de Barcelona; *Fomento de la Produccion Española*, de Barcelona; *El Liberal*, de Mataró; *El Pajafrugellense*; *El Clamor del Magisterio*, de Barcelona; *El Bergadan*; *La union de los contribuyentes*, de Barcelona y *El Comercio Ibérico*, de Madrid.

De *El Demócrata*:

«De un horroroso crimen cometido en Cervera de Buitrago (Madrid) dan cuenta los periódicos de la córte. Hé aquí la version detallada que publica uno de ellos

El Progreso refiriéndose á la de personas llegadas del mismo punto donde ocurrió el sangriento drama.

«Estaban en la taberna del pueblo bebiendo varios amigos, en compañía del sobrino del cura, cuando á uno de los concurrentes le ocurrió invitar á los demás para ir á rondar á las muchachas del pueblo. Así, en efecto, sucedió. Todos, contentos y alegres, en compañía del Melchor, llevaban dos horas ya recorriendo la poblacion, cuando hallándose parados enfrente á la casa del secretario del ayuntamiento dando serenata á las hijas de dicho funcionario, debieron mediar algunas palabras entre Melchor y un compañero suyo de ronda, y sacando aquel una jezna injurió con ella á su contrario un pinchazo que le derribó en tierra.

Varios mozos se apresuraron á llamar al médico, mientras otros censuraban el acto de Melchor, pero sin que por eso trataran de ofender á éste de hecho.

A los pocos momentos llegó el juez municipal, acompañado del dueño de la taberna y de otro amigo, con objeto de saber lo ocurrido. En esto desaparece Melchor, creyendo sus compañeros que con la ausencia de aquel habia terminado la cuestion; pero desgraciadamente no fué así. Mientras que conducian al herido á casa de sus parientes, aparece Melchor con un trabuco, una escopeta y un cuchillo, asediando con éste una terrible puñalada al juez, que le dejó muerto en el acto. En seguida dispara el trabuco sobre el tabernero y tambien le deja muerto. Acto continuo, con el cuchillo dá una puñalada al compañero del tabernero, dejándole muy mal herido.

Los que presenciaban la escena y varios vecinos que salieron á la calle al oír la detonacion, horrorizados, se escondieron unos en la casa del secretario y otros en la del primero de los heridos.

El Melchor, que no era ya un hombre sino una fiera, se apostó cerca de la puerta de la casa donde estaba el herido primero. Ocurriéndole el pensamiento á un hermano de aquel salir á la calle para ver si estaba el Melchor, y en el umbral de la puerta recibe una tremenda cuchillada de éste, exclamando mientras se arrancaba el cuchillo que tenia clavado en el corazón: «Ese tufante me ha muerto tambien!» y espiró.

No concluye aqui tan horrible crimen; otro pariente del muerto, al poco rato, sale con mucho cuidado á la calle, y el Melchor le dispara la escopeta de perdigones sobre el hombro y el pecho, cayendo tambien herido.

Todos los concurrentes que estaban en la casa cerraron la puerta, por temor de que penetrase el asesino.

La guardia civil se personó pocas horas despues, entregándose el Melchor á la misma como ya digimos.

El pueblo, lleno de terror, no se atrevió á salir hasta que llegaron los guardias.

El abogado fiscal de la audiencia de lo criminal de Colmenar de Oreja, D. Julio Monreal, ha salido para dicho punto con objeto de instruir las primeras diligencias.

Parece imposible que existan seres á quienes animen tan viles y atroces sentimientos.

Crónica comercial.

PLAZA DE OLOT.

Mercado del Lunes 12 Mayo 1884.

MEDIDA NUEVA.

	PRECIO. Rs.	PRECIO. Rs.	
		máximo.	mínimo.
Trigo.....	1. ^a Cuart.	74	70
	2. ^a »	68	64
	3. ^a »	64	60
Mezcladizo.....	»	60	56
Maiz.....	»	46	42
Fajol.....	»	42	38
Judias.....	»	100	96
Cebada (ordi)....	»	36	32
Centeno.....	»	60	56
Mijo.....	»	56	52
Panizo.....	»	60	56
Habas.....	»	60	56
Avena Cebada....	»	36	32
Trigo fuerte.....	»	66	62
id. con cebada..	»	36	32
id. con arbejas.	»	60	56
Arbejas.....	»	44	40

Huevos, la docena á 25 cuartos.

Crónica religiosa.

SANTOS DE LA SEMANA.

Hoy jueves 15, (Antes †) S. Isidro labr.
Viernes 16, S. Juan Nepomuceno mr.
y S. Ubaldo ob.
Sábado, 17, S. Pascual Bailon cf.
Domingo 18, S. Felix de Cantalicio cf.
y Sta. Claudia mr.
Lunes 19, S. Pedro Celestino papa y
Ibo abogado.—*Abstinencia.*—(I. P.)
Martes 20, S. Bernardino de Sena y
S. Baudilio mr.—(I. P.)
Miércoles 21, S. Secundino mr. y san-
ta Aglac.—*Abstinencia.*—(I. P.)

CUARENTA HORAS.

En la iglesia del Santo Hospital. La
exposicion de S. D. M. es de 6 á 8 de la
tarde.

Conocimientos útiles.

EL ROMERO.—Esta planta, de todos conocida, tuvo cierta celebridad en los antiguos, porque servía con el mirto y el laurel para formar las coronas con que se adornaban los conquistadores. En la Edad Media fué cantada también por los trovadores á causa de su aroma que despertaba el entusiasmo.

Como todas las plantas aromáticas, el sabor del romero es algo amargo. De él se obtiene por destilacion un aceite volátil, límpido y muy oloroso, que contiene alcanfor. De ahí sus cualidades tónicas y excitantes. Se aplica en casos de digestiones laboriosas en fusion teiforme, á dosis de 4 á 6 gramos de flor ú hojas en un litro de agua; al exterior se aplica cocido en vino para fortificar los nervios, evitar la gangrena y restablecer la sensibilidad á los miembros sujetos á atonía.

La perfumería lo hace entrar en varios de sus preparados, siendo uno de los ingredientes principales del «Agua de la Reina de Hungría», que mas tarde perdió su fama por lo que fueron adquiriendo el agua de Colonia y la de Melisa.

Si se mascan las hojas, se siente primero un sabor ácre, despues calor y por último cierto sabor á éter. Se toma el aceite en pocion ó vertiendo de 2 á 4 gotas en un terron de azúcar. Las flores se cogen ántes de que se abran del todo, y las hojas en cualquier tiempo.

Para mejorar el tabaco se toma un medio kilómetro de tabaco próximamente, se pone en un vaso grande de cristal; despues se añade medio litro de té, hecho á la perfeccion y con exceso de hoja, bien

mezclado todo, se extrae enseguida dejándole secar sobre un lienzo. De esta manera, cualquier tabaco parecerá excelente, conservando su aroma particular, sin aquel hedor acre que le hace nocivo á los que abusan del cigarro.

Así, pues, los que no puedan ó no quieran privarse de semejante vicio, tienen un medio de librarse de sus malos efectos por una manera tan sencilla como fácil de efectuar.

Conservacion de las manzanas.—El señor Guyot recomienda para ello un medio tan seguro como sencillo, el mezclar dicha fruta con las patatas, en los sitios en que éstas se guardan de ordinario. No hay necesidad de tomar ninguna precaucion especial.

Si se quiere que las manzanas adquieran un gusto almizclado que las haga mas agradables, se deben acondicionar por capas ó tongadas alternantes de fruta y flores secas de saúco, en barricas ó toneles, terminando con una capa bastante gruesa de las indicadas flores.

Descubrimiento numismático.—Un labrador de Bretzenheim (Hesse-Darmstad), al practicar un foso para construir un silo, ha descubierto un tesoro de 1.005 monedas de oro, contenidas en una tinaja de tierra. Las fechas de acuñacion comprenden desde el año 1340 al 1390, y se refieren las monedas á diversas ciudades de Alemania, teniendo grabados los bustos de diversos príncipes y soberanos.

Olot.—Imp. de Juan Bonet.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE DEL PIRINEO ORIENTAL.

Es seguro que quita la tos de cualquier clase que sea, el dolor de estómago, vientre, canasucio, falta de respiracion, detencion de orina, mal de piedra: es también antisifilítico. Precio 4 reales paquete.

NO MAS DOLOR DE MUELAS.

Perfume Balsámico Monserratinio de Grillot. Quita el mas fuerte dolor de muelas y no vuelve; sin dejar mal gusto, ni quemar la boca pone fuertes los dientes y muelas movidas, y limpia la dentadura; también sirve contra toda clase de dolores sean reumáticos, nerviosos é inflamatorios solo dándose flotaciones con el mismo perfume dos ó tres veces diarias. Precio 4 reales frasco, adjunto el prospecto.

Puntos de venta.—En Olot, droguería de C. Perez y compañía.—En Figueras, farmacia de Galter, Placeta, y en la droguería de Mariano Darder, calle Junqueras, 14.—En Gerona, droguería de Narciso Perez, calle de Abeuradors.—En Barcelona, farmacia y droguería de Serra, Vis y compañía. Hospital, 2.

FAUNA HORNITOLÓGICA DE LA PROVINCIA DE GERONA,

POR

D. ESTANISLAO VAYREDA Y VILA.

(Premiada por la Sociedad Económica gerandense de Amigos del País.)

Se vende en la imprenta de este periódico: Precio 2 ptas.

TRATADO DE CORTE PARA LAS ESCUELAS Y COLEGIOS DE NIÑAS,

POR

D.^a Maria Lanciano de Pujolar,

Maestra de primera enseñanza.

APROBADO PARA SERVIR DE TEXTO.

Véndese en Olot, en la librería de Juan Bonet, á 10 reales el ejemplar.

Los pedidos al por mayor, se hará una notable rebaja.